**UNIVERSIDAD RESILIENTE ANTE**

**RIESGO DE DESASTRE**

**Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Enfermería y Obstetricia.**

**Dra. Miriam Gómez Ortega mgomezo@uaemex.mx**

En todo el mundo, se ha sufrido las consecuencias de los desastres naturales y provocados por el hombre y México no es la excepción, por tanto se deben adoptar medidas de prevención en situación de riesgo para: resistir, absorber, adaptarse y recuperarse de los efectos de manera oportuna y eficaz.

Las universidades, como uno de los ejes rectores de educación, investigación, deben fortalecer y promover la enseñanza-aprendizaje sobre el riesgo de desastre, e implementar las medidas de prevención, mitigación, preparación, respuesta, recuperación en caso de riesgo de desastre.

La Universidad Autónoma del Estado de México, a través de las Facultades, debe ofrecer capacitación, al alumno, docente, trabajador administrativo, visitantes y comunidad, donde se aborden, temas de gestión del riesgo de desastres, vulnerabilidad, planes de emergencia, sustentabilidad ambiental, entre otros, a fin de dar una respuesta eficaz; como medida de prevención el objetivo será contribuir en la formación de universitarios, ciudades resilientes, que puedan protegerse, proteger a las personas, sus bienes y su entorno.

Como universitarios, la política nacional es apoyar, integrando la gestión del riesgo de desastre, en todos los ámbitos de las personas incluyendo, al individuo, la escuela, el trabajo, la familia, la comunidad, y el país, al desarrollar la capacidad de respuesta, y aplicar la perspectiva para la reducción, al promover y fortalecer los medios de prevención, en colaboración con otros sectores, públicos y privados de nivel local, nacional, regional e internacional. .

Por tanto está es una inversión rentable, como estrategia en el fomento del conocimiento y enseñanza, en la prevención de pérdidas, que contribuye al desarrollo sostenible, para promover una cultura de prevención del riesgo de desastre. La meta es promover estrategias para reforzar la educación y sensibilización públicas sobre la reducción del riesgo de desastres, incluidos la información y los conocimientos sobre el riesgo de desastres, a través de campañas, las redes sociales y la movilización de las comunidades, teniendo en cuenta el público.

Así también se apoyarán los objetivos de las Naciones unidas; al participar activamente en la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres, a fin de forjar alianzas, evaluar periódicamente los avances realizados en la aplicación e intercambiar prácticas y conocimientos sobre programas, políticas e inversiones adaptados al riesgo de desastres.

Por tanto los futuros profesionista de salud, apoyaran en aumentar la resiliencia de las comunidades, ciudades, sistemas sanitarios nacionales, incluso integrando la gestión del riesgo de desastres en la atención primaria, secundaria y terciaria de la salud, especialmente a nivel local, desarrollando la capacidad de los trabajadores de la salud para comprender el riesgo de desastres y aplicar enfoques, en la labor del personal de salud, promoviendo y fortaleciendo los medios de capacitación en el ámbito de la medicina aplicada a desastres, y apoyando y capacitando a grupos de atención sanitaria comunitaria en lo relativo a los enfoques de reducción del riesgo de desastres en los programas sanitarios, en colaboración con otros sectores, así como en la aplicación del Reglamento Sanitario Internacional de la Organización Mundial de la Salud; para fortalecer el diseño y la aplicación de políticas inclusivas y mecanismos de protección social.

Por tanto ser resilientes será es una ventana a una educación esperanzada de la naturaleza humana que aspira al bienestar y el desarrollo de las personas desde la conciencia de la realidad, y muy especialmente de las potencialidades, y la responsabilidad individual y social, donde la escuela tiene un gran protagonismo en devenir un contexto favorecedor de la resiliencia complementando, que no sustituyendo, la labor de las familias y de otros agentes sociales.

Es urgente y fundamental prever el riesgo de desastres, planificar medidas y reducirlo para proteger de manera más eficaz a las personas, las comunidades y los países, sus medios de subsistencia, su salud, su patrimonio cultural, sus activos socioeconómicos y sus ecosistemas, reforzando así su resiliencia. Es necesario trabajar más a todos los niveles, el sector académico es fundamental como formador para reducir el grado de exposición y la vulnerabilidad, con el fin de evitar que se dé lugar a nuevos riesgos de desastres, una universidad resiliente fundamentará una ciudad y un país resiliente.